

RECIBOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes . . . . . 8 rs.  
Trimestre . . . . . 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre . . . . . 30.

NÚMEROS SUELTOS  
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

RECIBOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . . . 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Lunes 28 de Junio.

**El Eco de Cartagena****EN QUÉ CONSISTE LA FUERZA  
DEL CARLISMO?**

Con este título ha publicado recientemente un importante periódico extranjero un notable artículo en el que ocupándose de los males que origina á España la insurrección carlista, considera que su verdadera causa debe buscarse en los desesperados esfuerzos del ultramontinismo, que se vale del sistema de cohectas entre todos sus adeptos para alimentar con sus productos nuestra guerra civil.

Segun su opinion, el Carlismo propiamente considerado nada por sí puede, ni podrá jamás, pues á mas de representar una causa que es un anacronismo en la época actual, ha atraído sobre sus partidarios el anatema unánime de los pueblos civilizados, por el carácter de inhumanidad y semi-salvagismo que con sangrientas ejecuciones y vandélicas medidas ha hecho tomar á la lucha intestina con que desgarró el seno de su patria.

La España liberal, dice, tiene enfrente de ella además del Carlismo en armas, á todo el fanático bando ultramontano, no solo de nuestro continente, sino tambien del Nuevo Mundo; bando que es carlista, no porque tenga interés en que don Carlos llegue ó no á sentarse en el trono español por el derecho de las armas, sino porque quien dice ultramontano, dice enemigo de la libertad y de la civilización del siglo XIX.

En esto consiste la verdadera fuerza del Carlismo, que hubiera muerto hace tiempo sin los grandes recursos que de todas partes le envía el poderoso y temible elemento ultramontano, que dispone á su antojo de las conciencias y de las riquezas que ponen en sus manos la ignorancia y el fanatismo, bases de la gran influencia y del innegable poder que ejerce y extiende

hasta las mas apartadas regiones, hasta los mas remotos confines del universo.

Eso poder misterioso, cuyos infinitos brazos se hallan en todas partes, encuentra por do quier, ora por efecto del temor que al mayor número infunde, ora por el oro que á manos llenas derrama, auxiliares inconscientes y venales satélites, prontos unos y otros á convertirse en dóciles instrumentos de sus proyectos y miras, que tienden á recobrar la omnimoda preponderancia que hasta la revolución francesa de 1789, hacia á sus jefes árbitros de hecho, ya que no de derecho, de los destinos de los pueblos, y directores, «detrás de la cortina» de la política de los reyes cristianos y de sus gobiernos.

A adquirir nuevamente su perdida influencia se encaminan, pues, todos los pasos, todos los trabajos de aquella asociación que el publicista extranjero califica de «formidable», porque tendida sobre la superficie del globo á manera de inmensa red, trata de aprisionar en sus invisibles mallas así á los individuos como á las colectividades, á los Estados como á los continentes.

Respecto á las razones que le han valido á D. Carlos el decidido apoyo del ultramontinismo, dice no son otras sino el secreto compromiso que el tercer Pr. tendiente ha contraído sin duda de que en el caso, afortunadamente irrealizable, de que llegase á ceñir á sus sienes la corona real, seguiria ciegamente los consejos é instrucciones de sus «protectores», y en vez de decir como Luis XIV, «el Estado soy yo», se someteria á recibir los tutores que estos protectores juzgasen conveniente poner á su lado para asegurar de su sumision y obediencia.

Haciendo despues una rápida excursion por los dominios de la historia; examina sucesivamente los reinados de Carlos II el Hechizado en España, y de Carlos IX, Enrique III y Enrique IV en Francia, reinados en que se apoya para poner de manifiesto los terribles medios de acción de que dispone el ultramontinismo, que no ha retrocedido ja-

más ante el empleo de ningún medio hasta de los mas opuestos á los principios y á las doctrinas fundamentales de la religion que hace alarde de defender, para afianzar su poderio é influencia, y termina haciendo observar que el día en que don Carlos, tomando por lo serio su carácter de representante del régimen absoluto, quisiera antes del triunfo definitivo sacudir la tutoria que el ultramontinismo le ha impuesto en premio de su apoyo, pronto le faltaria lo que Federico de Prusia llamaba «el nervio de la guerra», y que si cometiera aquí el «acto de rebelion» despues de lograda la victoria, entonces saben perfectamente los ultramontanos «de qué madera se hacen los Ravaillac y Jacobo Clement.

Estas consideraciones sirven para demostrar que lo que da verdaderamente fuerza al Carlismo en España, es el bando ultramontano, bando cual ninguno temible, no solo por la gran fuerza que le da el inmenso número de sus partidarios, sino por las cuantiosas riquezas de que dispone, y puesto que se sabe que este es el verdadero enemigo al que hay que combatir y vencer, es de urgente y absoluta necesidad que todos los partidos que de liberales blasfeman, haciendo el sacrificio de sus disonancias en aras del bien de la patria y del triunfo de la libertad, pacten una patriótica tregua que no deberán romper en manera alguna hasta que no tenga ya el ultramontinismo en la insurrección carlista, un elemento para hacer de España el centro de sus anti-liberales proyectos y el foco de la agitación europea.

**Correo general.**

Madrid 27 de Junio de 1875

El general Jovellar, además de San Mateo, ha fortificado á Lucena y otros varios puntos importantes que han de servirle de apoyo para la realización de su plan de campaña, del que ya se van tocando felices resultados.

El tiempo ha abonanzado en la costa del Norte y hace esperar que

pueda pronto continuar la escuadra sus operaciones.

Hoy ha firmado ya S. M. el decreto autorizando una tercera expedición del correo á las Antillas, que probablemente quedará establecida para octubre.

Se han concedido los honores de jefe superior de administración al gobernador de Alicante Sr. Corvalán por sus buenos servicios. Igual concesión se ha hecho á favor del ex-diputado y antiguo funcionario D. Juan Piñan.

Los prisioneros de Miravete han sido enviados á Monjuich.

El «Diario Español» asegura que el monarca no irá á la Granja ni tampoco á Ontaneda.

Se han dictado reglas para acreditar la antigüedad en los grados á los jefes y oficiales del ejército que pasen ó hayan pasado al cuerpo de estado mayor de plazas.

Se ha concedido el empleo de jefe de milicias provinciales á los 37 aspirantes aprobados en las últimas oposiciones.

En el ministerio de Marina quedaron ayer firmados los diplomas concediendo cruces del mérito naval, á los marineros de las lanchas salvadoras de los naufragos que conducia la «Jóven Severina», y que naufragó el mes de abril último frente á Santurce.

Declara el «Pabellon nacional» que de su modo de apreciar la situación de los partidos, no puede lógicamente desprenderse que juzgue como próxima la formación de un gabinete homogéneo y moderado.

El opulento mejicano, señor Escandon, ha adquirido la colosal estatua de Cristóbal Colon, hecha por Cordier, notable escultor parisien-